

M<sup>a</sup> ELENA GÓMEZ SÁNCHEZ  
Universidad Europea de Madrid

Crespo Fernández, E. 2007. *El eufemismo y el disfemismo. Procesos de manipulación del tabú en el lenguaje literario inglés*. Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante. ISBN: 978-84-7908-922-1. 304 páginas.

El eufemismo (y otro tanto puede decirse de su antagonista, el disfemismo) es uno de los fenómenos lingüísticos que más interés suscita en la sociedad actual, con independencia del grado de conciencia lingüística que los hablantes tengan respecto a su empleo. En un espectro de manifestaciones lingüísticas que cubre desde las fórmulas rituales de cortesía hasta los insultos, pasando por el lenguaje políticamente correcto o las imposiciones verbales más o menos explícitas, los eufemismos y disfemismos (o, más propiamente, los términos con un uso eufemístico o disfemístico) forman parte de la comunicación cotidiana en esferas tan diversas como la política, la economía, la Universidad, las relaciones familiares y sociales o el lenguaje literario. Es de este último ámbito del que se ocupa Crespo Fernández en esta obra (fruto, sin duda, de un trabajo de investigación riguroso), con la cual pretende, en primer lugar, desentrañar y exponer los mecanismos que originan los procesos eufemísticos, disfemísticos y mixtos (cuasieufemismo y cuasidisfemismo) y, en segundo lugar, aplicar su análisis a un conjunto de obras literarias escritas en lengua inglesa desde mediados del siglo XIX (por ejemplo, *Barry Lindon*, de W.M. Thackeray, o *Hard Times*, de C. Dickens) a la actualidad (como *A Certain Age*, de Rebecca Ray, o *Yellow Dog*, de M. Amis).

La aproximación de Crespo Fernández al objeto de estudio es ecléctica (como no podría ser de otro modo, habida cuenta de la literatura precedente y de la complejidad del fenómeno) y combina metodologías propias de la lexicología, la sociolingüística y la pragmática. En efecto, si los primeros trabajos relacionados con el eufemismo se centraban, casi de modo exclusivo, en el plano léxico, desde los años 80, y especialmente a partir de los trabajos de Montero Cartelle y Casas Gómez (en el ámbito español), la pragmática comienza a irrumpir en estos estudios, tomada ya plena conciencia –gracias al trabajo de estos dos investigadores– de que un término no es eufemístico ni disfemístico por sí, sino que adquiere tal cariz –si lo adquiere– en una situación de comunicación concreta.

Desde el punto de vista de su estructura, el libro que aquí reseñamos presenta una organización clásica y acertada. El primer capítulo ofrece unas “Consideraciones generales” sobre los orígenes del proceso eufemístico, disfemístico y mixto, así como la aclaración de conceptos básicos para el estudio de estos fenómenos y una aproximación a las disciplinas implicadas, en mayor o menor grado, en su análisis. Supone un repaso de la bibliografía más importante relacionada con el objeto del estudio, repaso que, si bien no aportará grandes novedades a los especialistas en el tema, sí puede resultar de utilidad para aquellos no tan familiarizados con este campo de investigación lingüística. En este sentido, cabe decir que el autor maneja con soltura casi toda la bibliografía relativa a su objeto de interés, aunque se echan en falta algunas referencias “clásicas” a trabajos elaborados por pioneros en el estudio del proceso eufemístico, así como a algunas otras (más recientes, y provenientes del entorno académico español) que abordan este fenómeno también con un enfoque pragmático (si bien es posible pensar que la especificidad del tema seleccionado –procesos de manipulación del tabú en el lenguaje literario inglés– justifique tales ausencias). Igualmente, llama la atención el uso que el autor hace (fundamentalmente en este primer capítulo) del procedimiento de cita indirecta para referirse a algunas fuentes bibliográficas (habida cuenta, además, de la relativa facilidad con la que se puede acceder a casi todas ellas).

Una vez presentadas tales bases teóricas, los capítulos 2 y 3 se dedican al proceso eufemístico y disfemístico, respectivamente. Crespo Fernández ha optado por repetir la estructura interna de estos dos capítulos, de modo que aborda, en primer lugar, el marco teórico del fenómeno en cuestión, y desarrolla después otros apartados en los que ofrece un estudio del eufemismo (o disfemismo) como fenómeno lingüístico, como fenómeno pragmático y como fenómeno literario. A lo largo de estos apartados el autor ofrece ejemplos (pertenecientes al corpus, o ajenos a él) con los que ilustra las clasificaciones, procedimientos, etc., a los que va haciendo referencia, y es en el último de tales apartados (es decir, en el dedicado al eufemismo y al disfemismo, respectivamente, como fenómeno literario) donde aparece de forma más sistematizada la ejemplificación de los procedimientos, de uno u otro signo, estudiados por el autor en los apartados anteriores y aplicados a las obras literarias escogidas. Es también en uno de estos apartados (concretamente, en el dedicado al eufemismo como fenómeno literario) donde se presenta el concepto de *eufemismo estético* como una modalidad atenuadora que confiere valor poético al sustituto (o “disfraz”, p. 149) eufemístico y que se constituye en un recurso literario que ayuda a conformar el estilo de la obra.

Llegados a este punto, es necesario aclarar que, a lo largo de todo su trabajo (y como se refleja tanto en el desarrollo expositivo como en los anexos incluidos al final de la obra), el autor toma como objeto central de estudio el análisis del tabú sexual –y, en menor medida, escatológico– presente en las obras literarias seleccionadas, aunque también haga referencia, de modo más secundario, a otras esferas de interdicción. Por otra parte, hay que indicar también que, en consonancia con la variedad de fuentes de las que bebe, en el análisis poliédrico llevado a cabo por Crespo Fernández hay referencias a procedimientos de muy diverso tipo para la consecución del efecto eufemístico (o disfe-

místico, o mixto) pretendido por el emisor (por ejemplo, mediante el empleo de recursos sintácticos); sin embargo, tales procedimientos no tienen que ver tan directamente –en su mayoría– con la esfera de interdicción fundamentalmente estudiada en las obras literarias escogidas (pues en esta esfera, y como se puede comprobar en los anexos, el procedimiento para la sustitución eufemística se mantiene más bien en el plano léxico), sino con otros aspectos también estrechamente relacionados con el eufemismo (y, en este sentido, igualmente tratados por el autor de esta monografía), como pueda ser la imagen social del hablante o del oyente. En este orden de cosas (y, por ejemplo, al estudiar la relación entre el eufemismo y el principio de cortesía), hubiera resultado quizá interesante añadir otro enfoque más al análisis del fenómeno; concretamente, el estudio del eufemismo como garante de la imagen del emisor (aspecto ya apuntado en otros trabajos relacionados con el eufemismo, si bien más orientados a los sustitutos de carácter político o económico, y que en esta ocasión se aplicaría, lógicamente, al caso concreto del corpus seleccionado).

En el cuarto capítulo del libro, el autor se adentra en el complejo asunto de los procesos mixtos (cuasieufemismo y cuasidisfemismo), procesos cuya relatividad es, si cabe, más acentuada que la del eufemismo y el disfemismo, y para los cuales la perspectiva pragmática del análisis se hace todavía más imprescindible. En palabras de Crespo Fernández, “estamos [...] ante procesos en los que se solapa la locución y la ilocución, la forma y la función del acto de habla [...]” (p. 213). Dicho de otro modo, nos hallamos ante casos (si hablamos de cuasieufemismos) en los que la intención del hablante es eufemística, aunque se exprese con un término o locución que, fuera de ese contexto y situación comunicativa concreta podría considerarse –en líneas generales– disfemístico (un ejemplo habitual es el empleo de los insultos, en según qué circunstancias, como forma de expresar camaradería). Por el contrario, los cuasidisfemismos aparecerían en aquellas situaciones en las que bajo una forma atenuada de expresión se encontraría una intención ofensiva por parte del hablante (es, por ejemplo, el fenómeno que puede encontrarse tras ciertas manifestaciones irónicas). Si bien el autor considera necesario sistematizar estos dos procesos mixtos “[...] como categorías vinculadas y, en cierta medida, independientes del eufemismo y del disfemismo [...]” (p. 215), se muestra también plenamente consciente de los rasgos que comparten con el eufemismo y el disfemismo, y de lo difusas e inestables que pueden llegar a ser las delimitaciones entre unos fenómenos y otros (inestabilidad derivada de la relatividad inherente a estos procesos). En la práctica, el análisis de estos procesos mixtos puede resultar especialmente complejo porque, de una parte, sería preciso conocer la intención del hablante (lo cual, evidentemente, presentará más o menos dificultades en función del campo concreto al que se aplique el análisis o del corpus seleccionado para el estudio) y, de otra, se haría también especialmente necesario tener certeza de la “voluntad de cooperación” del receptor (o, simplemente, de sus posibilidades o capacidad de cooperación) para interpretar la voz con la intención, eufemística (más bien, solidaria) o disfemística (más bien, agresiva) con la que fue emitida, independientemente de la forma que dicha expresión haya adoptado. Dada esta dificultad, las páginas que dedica Crespo Fernández al análisis de estos

procesos mixtos resultan, en nuestra opinión, especialmente interesantes, ya que aportan algunas consideraciones teóricas de carácter general que pueden ser de gran utilidad para estudios posteriores.

En las conclusiones, breves, y divididas en dos apartados (conclusiones de carácter teórico y de carácter literario), el autor resume los aspectos fundamentales desarrollados a lo largo de su exposición, y ratifica su convicción acerca de la necesidad de la perspectiva del análisis pragmático discursivo en el estudio de los fenómenos relacionados con el eufemismo y el disfemismo. El volumen se cierra con tres anexos que compendian los procesos eufemísticos, disfemísticos y mixtos (respectivamente) presentes en las obras seleccionadas, y que se hallan precedidos de una explicación acerca del modo en que se han organizado tales anexos. De forma coherente con toda la argumentación previa, los sustitutos se presentan en su contexto de aparición, lo que ayuda al lector a comprender (en los casos “problemáticos”) su adscripción a un fenómeno u otro.

En conclusión, el libro supone una aportación interesante al campo de los estudios dedicados a los fenómenos relacionados con la interdicción lingüística, y aunque quizá los lectores interesados específicamente en el tema hubieran agradecido al autor un mayor desarrollo de los aspectos reflejados en el subtítulo de la obra (“procesos de manipulación del tabú en el lenguaje literario inglés”), y un mayor grado de ejemplificación aplicada a su objeto de estudio (especialmente en el caso de los conceptos de cuasieufemismo y cuasidisfemismo), el texto constituye una exposición clara y bien fundamentada de las múltiples facetas que deben considerarse en el análisis de los procesos eufemísticos y disfemísticos, a la vez que deja entrever sugerentes vías para nuevas investigaciones sobre ellos.